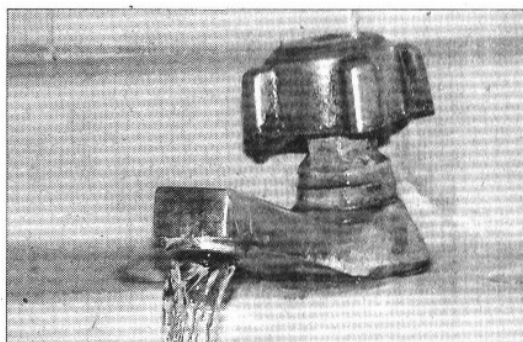




En niños que consumen agua contaminada se han encontrado problemas de memoria y aprendizaje

Expuesta la población al arsénico en el agua potable

POR GUILLERMO RÍOS

En México un número considerable de la población está expuesto al arsénico en el agua potable. Por ello, científicos del Instituto de Investigaciones Biomédicas (IIB) de la UNAM estudian sus efectos en el organismo.

En poblaciones expuestas, los universitarios han visto daños en el ADN, la piel y el sistema inmune. "El arsénico es un elemento que puede reaccionar con proteínas y otras partes de las células. Al descubrir el camino, podremos entender otras cosas y avanzar en la comprensión de la bioquímica de las células", explicaron.

"Recientemente, se ha detectado que este elemento a bajas concentraciones tiene efectos neurotóxicos. En niños que consumen agua contaminada se han encontrado problemas de memoria y aprendizaje. Ahora buscamos los mecanismos por los cuales el arsénico induce neurotoxicidad", dijo María Eugenia Gonsébat, del Departamento de Medicina Genómica y Toxicología Ambiental del IIB.

En México hay varias regiones

donde se ingiere agua contaminada; debido a que las dosis no son muy altas, la intoxicación es lenta, los efectos no se detectan fácilmente y no suelen aparecer sino hasta, aproximadamente, 20 años después; no obstante, hay individuos más sensibles, como los niños.

La norma mexicana establece que 25 microgramos de arsénico por litro es lo máximo que puede contener el agua potable, pero esta concentración está muy arriba de la norma internacional, que recomienda diez microgramos.

En varias partes del país, se localizan sitios con agua en malas condiciones porque los pozos, profundos o superficiales, están contaminados.

Después de excavar un pozo, la Comisión Nacional del Agua revisa los niveles de arsénico para que se respete la norma, pero en ocasiones la gente perfora y extrae el agua sin la precaución debida.

En un modelo experimental se trató a ratones con arsénico y se observaron sus efectos en diferentes regiones del cerebro; se conoce que aumenta el daño oxidante a proteínas y al material genético.

